

Conversión y Reino

Jesús comienza su Misión proclamando a todo viento: "Conviértanse, está cerca el Reino". La relación entre conversión y Reino encuentran en Jesús su significado más hondo: Convertirse es construir el Reino. Jesús no acepta conversiones intimistas, peor, egoístas. Jesús ha venido a darle una fisonomía nueva a este mundo nuestro, a esta humanidad deteriorada.

¿Y dónde está este Reino? No hay que hacerse locos buscándolo en donde no está. Simplemente, el Reino es la Buena Noticia de la cual es portador el mismo Jesús. Pablo va a decir que el Reino no es comida ni bebida, sino justicia y gozo y paz. Y Jesús añade: "No está fuera, está dentro de ustedes".

A los Apóstoles les va a decir: "Dejen sus redes y síganme". ¡Cómo sería de embarazoso para Ellos cargar con sus enseres, redes rotas, barquichuelas carcomidas, lazos, etc.! Lo dejan todo y lo siguen. Atrás queda lo viejo y el pasado. Se abre el futuro. Un futuro para estrenar, jamás un futuro gastado de antemano.

Jesús no busca la restauración sino la creación. El Reino es esta nueva creación que comienza en Ti a través de tu conversión. Jesús no te dice: "Trae acá tus trastes", sino: "déjalo todo" que si lo llevas todo contigo eres inservible para el Reino. Necesitas vaciarte, a fin de poder llenarte de todo lo que el Reino te pide: Llenarte de la buena Noticia y ser coherente con Ella en el seguimiento de Jesús.

Cochabamba 23.01.11

jesús e. osorno G. mxy

jesus.osornog@gmail.com